

El infante Pedro, conde de Ribagorza (1322-1358)

Guillermo Tomás Faci



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions



IRGVM

ÍNDICE

Introducción	9
Mapa del condado de Ribagorza en tiempos del infante Pedro.....	14
1. Pedro, conde de Ribagorza	15
Inventarse un viejo condado.....	15
El condado de Ribagorza	20
Ribagorzos, mal que les pese	27
Sus fuentes, nuestras fuentes.....	31
2. El gobierno del territorio	41
El conde en Ribagorza.....	43
Gobernar mediante intermediarios.....	53
La relación con las gentes del país	67
Rendimientos económicos.....	89
3. Herencias del pasado, retos del futuro	103
Entre dos tierras.....	103
Un avispero de jurisdicciones.....	116
De la prosperidad a la crisis.....	136
Tiempos de guerra.....	156
Fuentes y bibliografía.....	173

INTRODUCCIÓN

El infante Pedro, hijo del rey Jaime II de Aragón y de Blanca de Anjou, acumuló en su larga vida (desde 1305 hasta 1380) sobrados motivos para merecer la atención de los historiadores actuales de la Corona de Aragón: magnate feudal, cortesano intrigante, lugarteniente real, mecenas de las artes, intelectual, monje visionario... Este personaje poliédrico puede analizarse —y ha sido analizado— desde toda esa variedad de perspectivas, y la que se aborda aquí era, quizá, una de las más desconocidas y necesitadas de actualización: la de Pedro como conde de Ribagorza. Ese territorio pirenaico fue su primer dominio, el más grande de cuantos tuvo, y el principal a efectos simbólicos (si nos atenemos al orden con que se mencionaban en la intitulación de sus documentos), y, a pesar de ello, prácticamente desconocíamos todo sobre la relación que mantuvo con el país y sus gentes. El Premi d'Investigació Dr. Saladié-Roig está posibilitando desde su creación completar las parcelas peor conocidas de la trayectoria del infante Pedro, y en su quinta convocatoria —que me fue concedida a comienzos de 2021— me ha permitido abordar el estu-

dio de su acción de gobierno en tierras ribagorzanas. El presente libro recoge los resultados.

Este trabajo es la secuela necesaria de un estudio más extenso y ambicioso que defendí en forma de tesis doctoral en 2013, y vio la luz como monografía en 2016 con el título de *Montañas, comunidades y cambio social en el Pirineo medieval. Ribagorza en los siglos x-xiv*, que pretendió ser un análisis «total» de esa sociedad montañesa en el largo plazo. El punto final de aquella investigación lo puse, justamente, ante las puertas de la Seu de Lleida en la mañana del 20 de mayo de 1322, es decir, en el preciso momento en que la comarca fue entregada al infante. Ahora parto de esa fecha para llegar hasta noviembre de 1358, momento en que Pedro renunció al condado para legárselo a su hijo Alfonso: treinta y seis años intensos en que la Corona de Aragón, como toda Europa occidental, cerró una era de prosperidad y se internó en otra de incertidumbre. En este estudio, igual que en aquel, el foco de atención se ha puesto en el propio territorio y sus habitantes, es decir, no pretendo tanto profundizar en la figura del conde, como comprender la relación entre el gobernante y sus gobernados, el modo como eso influyó en las dinámicas sociales de la época, o las

continuidades y cambios respecto a lo que sucedía antes de 1322.

Los contenidos se han estructurado en tres capítulos de carácter temático que siguen, además, una cierta coherencia cronológica. El primero toma como hilo argumental la creación del condado en 1322 y las acciones del infante para materializar el control sobre este, y me servirá para introducir a los protagonistas del trabajo: el conde, el condado y los ribagorzanos. El segundo analiza las estructuras de gobierno, es decir, los mecanismos administrativos, coercitivos o simbólicos que permitían al infante Pedro ejercer un dominio efectivo y estable sobre el territorio y su población. El último capítulo trata algunos de los problemas con que el infante lidió durante los años de gobierno en Ribagorza, unos heredados de períodos precedentes y otros surgidos de forma inesperada, hasta el momento de su renuncia.

Dentro del carácter divulgativo que he intentado dar al trabajo, he obviado los debates historiográficos que suscitan algunos asuntos tratados, así como la profusión de referencias bibliográficas, de tal manera que las notas al pie se dedican preferentemente a la mención de fuentes primarias. En relación con es-